



REVISTA DE FILOSOFÍA

···MARTHA CECILIA JARAMILLO ACOSTA: **Epistemes Posmodernas y Racionalidad de la Educación Superior: Deconstrucción de sus Espacios Institucionales** ···ALEXANDER ORTIZ OCAÑA: **Epistemología y Metodología Configuracional en las Ciencias Humanas y Sociales** ···JORGE POLO BLANCO: **Mercantilización de la naturaleza, biocentrismo radical, extractivismo y desarrollo humano. Las inevitables paradojas de una política pública que reconoce derechos intrínsecos a la naturaleza** ···VICTOR MARTIN FIORINO Y AMPARO HOLGUIN: **Hacia un nuevo *Nosotros*: La Interculturalidad como espacio para la pregunta por el *Otro*** ···DANIEL ALBERTO SICERONE: **Rizoma, Epistemología Anarquista e Inmanencia en la filosofía de Deleuze y Guattari** ···EDGAR FERNÁNDEZ FONSECA: **Reflexiones sobre el Sujeto y los Derechos Humanos en la modernidad** ···RODRIGO CÁRCAMO AGUAD: **Pensamiento Intercultural y Filosofía Heideggeriana. Entrevista con Dina Picotti**

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 87
2017 - 3
Septiembre - Diciembre

Revista de Filosofía, N° 87, 2017-3, pp.7-24

Epistemes Posmodernas y Racionalidad de la Educación Superior: Deconstrucción de sus Espacios Institucionales

Postmodern Epistemes and Rationality of Higher Education:
Deconstruction of Institutional Spaces

Martha Cecilia Jaramillo Acosta
Universidad de La Guajira
La Guajira, Colombia

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo realizar una breve síntesis teórica que permita comprender algunos supuestos filosóficos de la modernidad y postmodernidad, de tal forma que se resalten los escenarios críticos de este fenómeno cultural e histórico de la racionalidad en su crisis paradigmática. El contexto de este análisis tiende a generar una hermenéutica crítica acerca del sentido instituido que porta la Educación Superior de cara a los desafíos de la globalización, en especial, tal como es receptora en América Latina.

Palabra clave: Epistemología; Modernidad-Pomodernidad; América Latina; Educación Superior; Calidad Educativa.

Abstract

The objective of this paper is to make a brief theoretical synthesis that allows us to understand some philosophical assumptions of modernity and postmodernity, in such a way that the critical scenarios of this cultural and historical phenomenon of rationality in its paradigmatic crisis are highlighted. The context of this analysis tends to generate a critical hermeneutics about the instituted sense that Higher Education carries out in the face of the challenges of globalization, especially as it is received in Latin America.

Keywords: Epistemology; Modernity-Pomodernity; Latin America; Higher education; Educational quality.

Hacia una deconstrucción epistémica del logos antropocéntrico

Se inicia este artículo con una reflexión acerca de lo que se define como *Epistemología*, término que proviene del griego ἐπιστήμη *epistémē*, que significa «conocimiento», y λόγος *lógos*, «estudio»; la cual es una rama de la filosofía que tiene por objeto el estudio del conocimiento. El término epistemología ha ido ampliando su significado, algunos autores lo utilizan como sinónimo de teoría del conocimiento, el cual se presenta como una relación entre el sujeto y el objeto, teniendo claro que el sujeto es algo completamente distinto pero correlativo a ser objeto.

De igual forma la reflexión crítica acerca de lo que se entiende por epistemologos permite adentrarse, precisamente, en ese orden logicista que ha dominado en la estructura de las ciencias positivas y pospositivas, tal como lo señala Ángel Américo Fernández¹ cuando se refiere a las corrientes y autores que mueven el debate en torno al conocimiento y la ciencia. En el proceso de construcción del conocimiento interactúan saberes, conocimientos, pensamientos y discursos. Se estima importante definirlos para una mejor comprensión de ideas: *saberes* considerados como la deliberación acerca de cómo se construyen los conocimientos que comunicamos; *conocimientos*, entendidos como una mirada porque conocer es ver, también como una asimilación, aprovechamiento, creación que permite engendrar, al igual que obtener información acerca del objeto; es también importante referirse al conocimiento científico referido a la ciencia con sus elementos inherentes a la misma (contenidos, campo, método) estos asuntos lo hacen distinguir de otro tipo de conocimiento; *pensamientos*, actividad de la mente tanto racionales del intelecto o de la imaginación, pueden ser abstractos, racionales, creativos, artísticos entre otros; también pueden ser deductivos, inductivos, analítico, creativo, crítico y social; *discurso*, conjunto de reglas que se adecuan a

1 FERNÁNDEZ, Ángel Américo. *Problemas epistemológicos de la ciencia: crítica de la razón metódica*. Ediciones el Salvaje, 2007. Disponible en: www.esrefinado.net.

una práctica y que permiten definir el régimen de los objetos. Los anteriores son los componentes esenciales en la construcción del conocimiento que se genera, sin dejar de lado el modo en que este se articula y funciona en cada sociedad y las normas o reglas que establece para efectuar la convalidación del mismo.

El interés es destacar que en su libro Ángel Américo Fernández toma la definición de la epistemología como un “ámbito del saber que estudia las relaciones entre teoría y realidad”²; enfatiza en el tema de la construcción de teorías, lo real y de la representación, la conexión entre paradigmas, teoría y realidad, sin dejar de lado sus mediaciones y tensiones, su particular forma de funcionar y reglas que establece para validar el conocimiento. Por lo tanto, es indiscutible el sentido de fractura y ruptura de todo orden racional en el tiempo, a causa de las dinámicas analógicas y contradictoria de la racionalidad científica, lo que hace viable la hipótesis de la crisis epistémica de la Modernidad por un nuevo orden global y posmoderno del pensamiento donde se acuñan nuevos saberes y ciencias acerca de la reconstitución del mundo-sub-objetivo-de-la – vida.

La epistemología en los avatares de la cultura global: sus encrucijadas

La historia y la cultura son inherentes a la epistemología, debido a que ésta no surge de la nada, en ella, ha sido esencial el lenguaje, los modos de nombrar y de hablar, de los conceptos maestros que suministran la historia y el horizonte de la cultura. Representa una racionalidad llena de contenidos y significaciones mediante la cual se desplaza el proceso que conduce al conocimiento y es condición primordial para crear paradigmas, que adoptan los discursos de una cultura en el ámbito del conocimiento y de la ciencia que para imponerse debe relegar el anterior, dejando por fuera el concepto de un saber acumulativo.

Las rupturas epistémicas y la destotalización del horizonte único

Se podría decir que la formación de paradigmas epistémicos es un proceso en el que concurre de un modo dialéctico y complejo, un sujeto social del conocimiento y su pertenecía a una comunidad científica. Por otra parte, el paradigma provee una red de conceptos y valores, al igual que la tradición con su acervo de historia, cultura y lenguaje. Así mismo la historia de las ciencias proporciona suficiente material para rastrear y construir el peso de la argumentación en las diferentes fases que conlleva la creación del conocimiento, en las que debe atender el asunto de la validación del mismo como un asunto científico sin dejar de lado los criterios y reglas para posibilitar la legitimación al saber. Ángel Américo Fernández retoma lo expuesto por Jean-

2 *Ibid.*, p.14.

Francois Lyotard, en cuanto a que “la ciencia es un cierto tipo de discurso y como tal debe legitimars (...) está formado por enunciados, los cuales están sometidos a reglas; un enunciado debe presentar un conjunto de condiciones para ser aceptado como científico”³; por lo tanto, el conocimiento como producto humano lleva una interacción-apropiación dialéctica compleja entre las diferentes magnitudes de lo real y las redes lingüísticas o teorías llevadas a cabo por el sujeto que conoce.

Graciela Maturo⁴, en su reflexión sobre el patrimonio cultural, considera necesario una revisión de la idea misma de cultura a partir de la realidad cultural latinoamericana en sus contextos propios, desprendiendo de éste sus categorías específicas; lo que permite acercarse de manera desprevenida al concepto cultura; de igual forma señala que ve a la semiología como un instrumento insuficiente para dar cuenta de los grandes sistemas de la cultura humana; propone una hermenéutica de la cultura, cuyos fundamentos y métodos permitan la superación del horizonte reductivo provisto por una semiología de base positivista, deja la inquietud en su escrito que las naciones latinoamericanas deben considerar importante el patrimonio cultural, no solo desde los efectos formales y jurídicos-legales necesarios sin dejar de lado la indagación en este campo de vital importancia para alcanzar una profunda dinamización cultural y educativa que la preserven por ser esenciales para mantener una identidad en las diversas culturas y sociedades.

De igual manera, Lino Latella Calderón en su artículo, “La superación del logocentrismo occidental y la emergencia del diálogo Intercultural”⁵ plantea que “hay procesos globales contemporáneos que son altamente positivos para el mundo en su totalidad como el desarrollo informático y comunicacional y en consecuencia las inter redes del conocimiento, y desde este enfoque el propio diálogo de las culturas es un tema de desarrollo e interés global” (...) Así mismo señala que “desde la perspectiva contemporánea, como sujetos del siglo XXI, es un imperativo ético – político insistir en que los procesos globales sean la posibilidad de que toda cultura se abra hacia las otras en el sentido de permitir ser conocidas; un factor metodológico de humildad e igualdad para una relación de diálogo”.

Por otra parte sostiene Daniela Artigas Ávila ⁶ que a la globalización se le debe algo muy puntual, la idea de que el internet, como plataforma, es el nuevo espacio de

3 *Ibid.*, p.22.

4 MATURO, Graciela. “Hermenéutica y patrimonio cultural”, Centro de Estudios Literarios ALETHEIA, Buenos Aires, Argentina, 2013.

5 LATELLA CALDERÓN, Lino. “La superación del logocentrismo occidental y la emergencia del diálogo intercultural”. Papel de trabajo, Doctorado en Ciencias Humanas, LUZ, Maracaibo, 2014, p. 5.

6 ARTIGAS ÁVILA, Daniela. “Caricias digitales en reproducción automática: un cuento de géneros”. *Revista CEDOTIC*, consultada en red, in: <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/>

encuentro y horizontalidad en las redes, pues ningún espacio había garantizado a sus ciudadanos la plataforma para encontrarse desde la diversidad. Además, señala que Manuel Castells, en uno de sus primeros trabajos sobre la “sociedad red”, consideró que las Tecnologías de la Información y la Comunicación impulsan al desarrollo, pero las TIC como tal no transforman sociedades, mucho menos ciudadanos, por ser ellos los que actúan en el ciberespacio. De igual forma al referirse a lo expuesto por Simón y Alain Minc en “La informatización de la sociedad”, resalta lo que éstos aseguran cuando se refieren a que “la informática ofrece medios para realizar los esquemas más diversos; tanto del Estado como de la más pronunciada descentralización”⁷.

En la época actual los asuntos relacionados con la globalización no se pueden obviar, puesto que ésta ha permeado el mundo en todas sus esferas, tanto públicas como privadas; en algunas ocasiones impacta el desarrollo económico apoyado en los avances tecnológicos, la innovación tecnológica, que contribuyen al mejoramiento de una productividad eficiente y con posibilidad de lograr mayores mercados, como efecto de la reducción de costos, de más y mejores oportunidad para competir, así como la diversificación de la producción que garantiza gran variedad de mercados generado por una gran influencia los diversos tratados de libre comercio –TLC, en el caso Colombiano. Pero tampoco se debe desconocer que los beneficios no cubren una amplia población, es decir, se han concentrado en un rango poblacional reducido, debiendo plantearse estrategias para lograr una mayor cobertura permitiendo que los beneficios logren una equidad desde el punto de vista económico social, que posibilite dar respuestas positivas en momentos históricos para el país como lo es el proceso de paz y la política de emprendimiento para el postconflicto colombiano, en donde las redes pasan de ser un mito para convertirse en un medio de lograr la interrelación entre las comunidades, permitiendo la visibilización de las diversas tendencias que construyen el poder económico, social, cultural, sin dejar de lado el político y el ambiental catalogados como transversales a cada uno de los anteriores, en especial en los países en vía de desarrollo, donde el fenómeno político tiene profundas connotaciones en el proceso de crecimiento y desarrollo socio-económico.

Diseminaciones discursivas y políticas de las crisis epistémicas

Se apoyan estas idas precedentes con la postura crítica que sostiene Jorge Vergara Estévez⁸ cuyas reflexiones en torno a los desafíos de la globalización al considerar la importancia de las ciencia sociales en América Latina y el papel de las

.....
CEDOTIC/article/view/1678

7 *Ibidem*.

8 VERGARA ESTÉVEZ, Jorge. “La crítica de las ciencias y de la modernidad”. *Polisemia* No. 10. Bogotá, Julio – Diciembre. UNIMINUTO DE DIOS, 2014, p. 38.

ciencias naturales en su aporte al crecimiento económico con miras a convertir las ciencias sociales en instrumentos de políticas sociales de carácter asistencial, tal como lo plantea el modelo socioeconómico neoliberal.

Al referirse a Habermas, cuestiona su planteamiento relacionado con “La existencia de un solo modelo de científicidad en las ciencias sociales, la idea de un solo interés de conocimiento social, el carácter no ideológico de la ciencia y la técnica” de igual forma pone en entredicho a Feyerabend en cuanto la “existencia de métodos generales en las ciencias, el carácter siempre emancipador de la ciencia frente a las ideologías, la idea de que las comunidades científicas no son grupos de presión, y que los ciudadanos no pueden participar en discusión sobre las políticas de desarrollo e investigación científica”. Y al referirse a los postulados de Hinkelammert acerca del supuesto de que “la ciencia es siempre empírica y está libre de conceptos trascendentales, mítico y teológicos, y la idea de que la ciencia no tiene responsabilidad respecto a los efectos negativos del uso de las tecnologías y de la racionalidad economicista”⁹.

Ante la postura anterior, es necesario tener conciencia de las propias carencias, de la importancia que tiene el diálogo en las sociedades democráticas, mediante el cual se permite mayor racionalidad y una forma de ser libres, más autónomos, lo cual logra mejores decisiones, mayores consensos como requisito esencial para llegar a acuerdos, aunque reconozcan intereses y tradiciones diferentes, creencias propias, o se pertenezca a grupos sociales disímiles. Lo interesante es la disposición a la apertura hacia otras culturas, como bien lo ha permitido la interrelación entre naciones, dada por el comercio sin fronteras, auspiciada por los tratados de libre comercio, que si bien fomentan el intercambio comercial, también son fuentes de generación de nuevos intercambios políticos, económicos, sociales, sin dejar de lado los aspectos ambientales como asunto de trascendental importancia entre naciones y prioritario para el territorio y el estado colombiano. No está por demás destacar que el diálogo tiene el valor en sí mismo de servir de medio para que dos personas se comuniquen mutuamente, lo que significa que dos mundos con problemas y valores distintos entren en relación y se comprendan mutuamente no solo para los aspectos económicos y sociales, sino también para lograr una mejor convivencia pacífica, especialmente en zonas limítrofes donde el intercambio socio cultural y económico son asuntos de la cotidianidad. El diálogo se origina en los seres humanos que son individuos distintos, pero al final estos mismos seres por medio de su interrelación, comprensión mutua, alcanzan una recíproca realización, acuerdos en torno a acciones, valores y verdades, sin que entre los interactuantes surjan sometimientos, más bien coadyuvan a una mejor y completa realización entre los seres humanos que interactúan bien sea en aras

9 *Ibid.*, pp.42,46.

de autoabastecerse o de lograr una mejor convivencia pacífica, o alcanzar una mejor calidad de vida.

Por una posmodernidad crítica y compleja

Álvaro Márquez-Fernández al respecto expresa que “No podemos connotar con el vocablo “postmodernidad”, entonces, algo “moderno”; ni siquiera lo que de modernismo pudiera haber en la postmodernidad. Porque, como es obvio suponer, lo excluye. La postmodernidad, que se nos presenta como tal, debe ser algo distinto, diferente, novísimo, que apunte a un estadio superior de aquél al que se hace referencia con el de modernidad”¹⁰. El autor considera que aún se está en el mismo estadio y que la emergencia de la “postmodernidad” viene a ser la insurgencia, el resultado, de la crisis de la propia racionalidad moderna, desviada por el afán de poder. “la postmodernidad no representa revolución, ruptura, escisión; es tan sólo otro estar de vuelta al camino, de lo mismo, en lo mismo, por lo mismo, y sin lo cual lo mismo no podría repetirse a sí mismo en su infinitud”¹¹.

La postmodernidad hace a los seres humanos más independientes, autónomos, egocéntricos, poco sensibles, no muy partidarios de normas, aunque todo esté reglado, en donde hay cabida para todas las expresiones, sentimientos, interrelaciones y posiciones diversas, sin dejar de lado la ciencia y la tecnología y los desarrollos científicos que en términos generales marcan la diferencia de la postmodernidad, considerada como elemento de la formación cultural.

La posmodernidad y las otras hermenéuticas

Por otra parte el conocimiento que en forma permanente evoluciona en todos los campos del saber, ha sido el principal factor de cambio económico, político, social, cultural y de manejo ambiental, pero también es trascendental su aprovechamiento como instrumento de poder, de fuerza y control entendido este como mando; considera Márquez-Fernández que “El desarrollo de este tipo de razón científica moderna, da origen a la formación social de un modo cultural orientado por procesos productivos altamente tecnificados, donde los criterios de rentabilidad económica priman sobre cualquier otro, sin consideraciones valorativas acerca de los beneficios de sus resultado”¹².

10 MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. “Modernidad y postmodernidad entre el humanismo histórico y la razón escéptica”. *Agora*, Trujillo. 11. Enero-Junio, 2003, p. 124.

11 *Ibid.*, p. 128.

12 MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. “La filosofía intercultural latinoamericana: Su praxis emancipadora”, *Las Torres de Lucca*, Universidad Complutense de Madrid, Vol. No. 34, 2014.

La reinterpretación que propone Márquez-Fernández a toda posible recurrencia del historicismo universalista de la razón moderna y la deriva del sujeto posmoderno por otra racionalidad más escéptica, se funda en que es necesario radicar

Un tipo de saber hacer a partir de la forma en que la naturaleza se expresa y se comunica a unos y otros; esa conciencia de ser y de mi yo, con la que el sujeto se enfrenta a la trascendencia de su inmediatez en aquello que lo identifica con la creación de su mundo subjetivo. A esto es a lo que se refieren las prácticas de los saberes no sólo como conocimiento ancestral, sino como la mediación dialógica que relaciona a una cultura con otra; es decir, se las abre ante los otros y se anida en sus espacios más subjetivos el sentido de saber entender, comprender e interpretar el complejo mundo de las ideas o pensares, y sus realidades¹³.

En esta categórica reflexión filosófica Márquez-Fernández, sitúa un análisis muy pertinente desde la perspectiva histórica y política muy característica de los postulados de la interculturalidad: el reconocimiento de los otros ante la presencia de los sujetos y actores sociales en los movimientos de participación ciudadana. La sociedad moderna se ha caracterizado por una excesiva concentración de poder estatal, dejando poco espacio institucional para la deliberación y el consenso popular. Deja entrever que si la sociedad civil es el seno del consenso-disenso político, es porque en ella se escenifican las relaciones de poder y sus luchas, y será en ella donde el principio del poder reposa en la soberanía popular, lo que deberá demostrarse para evitar que se consagre la idea absolutista de Estado soberano, debido a que se estaría negando de forma y de contenido las prácticas de intervención o insurgencia social de nuevas e inéditas racionalidades sobre los asuntos públicos de la política.

El discurso posmoderno de la alteridad para Márquez Fernández implica un enseñar a pensar sin dogmas historicistas. En uno de los apartes del ensayo¹⁴ manifiesta que enseñar a través de la pedagogía sólo es posible si quien enseña, lo hace desde la praxis personal y subjetiva de que quien enseña no enseña lo aprendido, sino que enseña una experiencia para aprender. Usa la significación de su experiencia de aprendizaje para orientar al aprendiz en su búsqueda de otros signos de la realidad que deben ser explorados y reorganizados como conocimientos y/o saberes. Precisa que esto es la otra forma del entendimiento para conocer a través de un reconocer-se, relacionar-se, escuchar-se, sin dejar de lado los condicionantes culturales e históricos de los cuales surge la conciencia reflexiva y la crítica racional del aprendiz. Los conocimientos que se obtienen y se re-producen deben superar el concepto de objetividad del

13 *Ibid.*, p.36.

14 MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. *Pensar con os sentimentos. Razao, escuta, diálogo, corpo e liberdade*. Trad., portuguesa de Antonio Sidekum, Ed. Nova Harmonia, Universidad Católica Cecilio Acosta, 2014, p. 54.

conocimiento como el resultado final de un proceso. Es decir, el aprendiz debe aprender a ser un intérprete de sus investigaciones, debe percibir las dimensiones de la realidad, dejando explícito que la pedagogía de la praxis es una acción educativa, comprometida con un enseñar a preguntar desde la práctica cotidiana del pensamiento que realiza y cumple el aprendiz de una manera espontánea¹⁵.

Se puede considerar que no sólo se aprende lo momentáneo, o lo que el conocimiento instantáneo percibe en el ahora, también la reflexión de lo antes aprendido coadyuva a que el aprendiz unifique conocimientos y experiencias para proponer nuevos conceptos, los que algunas veces están enriquecidos con su desempeño cotidiano, es decir las experiencias logradas que alimentan el pensamiento, los conocimientos que en muchas de las veces son las propias reflexiones que deja en el ser humano la convivencia dentro de su propio entorno u otros que por su razón de ser, debe necesariamente transitar bien sea en un medio educativo, laboral, de relaciones personales, culturales, económicas, políticas y sociales.

Afirma Márquez-Fernández¹⁶ que la tarea de enseñar a pensar y razonar, es un proyecto de vida por parte de quien se vale de la pregunta para lograr ese aprendizaje que no tiene el mayor interés por hacer perdurable las respuestas (los conocimientos) que resultan de las preguntas; sino, por el contrario, hacer de la pregunta esa praxis de enseñanza pedagógica que hace posible profundizar en las estructuras de pensamiento y razonamiento de las que nos valemos para comprender e interpretar, analizar y criticar, los fenómenos, actos, procesos, hechos, de las realidades subjetivas de los actores, sujetos, participantes, los aprendices de sus propias experiencias acerca del conocimiento: es decir, el arte de saber enseñar por parte de quienes aprenden por sí mismos.

La Educación Superior desde una mirada de posmodernidad crítica

A lo largo de la historia la evolución del conocimiento y las diversas teorías han llevado al hombre a una reflexión sobre su *ser* y *hacer* con la finalidad de superar las etapas de sometimiento social, político, cultural, económico y llegar a comprender que en la medida de lograr una mayor superación científica y humanística podrá ingresar al mundo asociado a derechos humanos de mejor convivencia con los otros. Es decir, que los cambios históricos en las formas racionales de obtención del conocimiento están asociados a las crisis inherentes a la estructura epistémica de esa concepción del mundo que nos permite repensar la constitución sub-objetiva de la realidad fuera de las represiones de las tecnologías del yo. Es, precisamente, en este

15 *Ibidem*.

16 *Ibid.*, p. 56.

sentido, donde se interpretan los roles de transformación y auto transformación que sufre el orden político de la existencia humana, para reorientar su *thelos*.

La Educación Superior es, en términos generales, una base esencial para dar inicio a la transformación del ser humano para afrontar su interrelación socio-económica, que se perfecciona en la medida que toque todas las esferas publicas donde se desenvuelve la vida cotidiana de la ciudadanía. Por lo tanto, es indiscutible que la educación superior tenga pertenencia académica como pertinencia social, de tal forma que coadyuve al cambio que demanda la sociedad civil para su desarrollo. Al hablar de pertinencia académico-social, es necesario introducir el *principio de calidad* como componente esencial de la formación de profesionales con competencia cognitiva y propositiva para enfrentar el mercado laboral público o privado, acorde con los desarrollos tecnológicos y científicos como los diversos retos que genera los mercados sin frontera y la geopolítica.

Por otra parte, el análisis que se ha expuesto en párrafos anteriores, desde la perspectiva de la racionalidad moderna y posmoderna de las epistemes históricas, nos brinda la oportunidad de reinterpretar las políticas públicas que se han instaurado para la Evaluación y Acreditación como vías para obtener la calidad esperada en la Educación Superior. Ya que esto permitirá conocer con rigor académico los alcances y logros de las políticas públicas relacionadas con el asunto anterior, es decir encontrar respuestas concretas para saber en qué consiste las políticas públicas para la evaluación y acreditación, su relación e incidencia en la construcción de la calidad de la Educación Superior, el rol de los administradores de la misma, en aras de la concreción y aplicación de éstas, de manera eficiente y positiva, así como también la acción e intervención de las autoridades públicas mediante el seguimiento y control, asuntos que en Colombia corresponde al Ministerio de Educación Superior y al Consejo Nacional de Acreditación-CNA¹⁷.

Para materializar el objetivo, se estructura una fundamentación teórica que menciona de forma amplia las políticas públicas del gobierno que direccionan la educación superior, teniendo en cuenta como variables de estudio la Evaluación y Acreditación, como vía para lograr la calidad de la Educación Superior.

Es importante tener en cuenta que el Estado en Colombia ha desarrollado reformas educativas en todos los niveles, algunas con buenos resultados que se han convertido en actos administrativos denominados leyes, decretos, resoluciones entre otros, cuya aplicación en el argot educativo se conocen por las partes interesadas: comunidad política, educativa y población relacionada con el proceso educativo;

17 CONSEJO NACIONAL DE ACREDITACIÓN. *Lineamientos para la acreditación de programas*. Bogotá. 2006. Y ajustes de 2013.

algunas otras se han quedado en la etapa inicial y sin repercusión alguna. Las diversas reformas han tenido que ver con metodologías nuevas relacionadas con las tendencias del momento, la investigación científica, innovaciones tecnológicas, sistemas de financiación, asuntos de cobertura, sistemas de gestión organizativa y administrativa, de internacionalización, entre otros. La serie de reformas han tenido tácitamente el control y la vigilancia más bien como una forma de verificar el cumplimiento normativo.

Dentro de algunos apartes de la propuesta se tiene en cuenta que la calidad sobre propósitos declarados y no sobre estándares inflexibles, son limitantes en esencia por la situación económico-financiera de las IES, que es insuficiente para lograr un funcionamiento óptimo, debiendo ajustar sus presupuestos bajo parámetros de incrementos sujeto a la generación y mejora de indicadores que en alto grado no se logran cumplir, dando como resultado ponderaciones dadas más por la esperanza de llegar a altos estándares de calidad, muros que se derrumban no por problemas de dirección y gestión sino por la realidad imperante de cada día al observar pobreza en el proceso educativo o a la espera de recibir un incremento de recursos que permitan lograr la calidad con alta responsabilidad social. Esto es un problema que amerita ser analizado desde las mismas políticas estatales aplicadas a la educación de manera general y en forma específica a la educación superior pública.

Para llevar a término el desarrollo del proyecto visionado, se orientará bajo una metodología de tipo cualitativo que en gran medida demanda de una revisión bibliográfica, documental seguido de algunas técnicas que se aplicaran para lograr desarrollar un análisis minucioso de las políticas específicas y de los diversos conceptos que encierra el mismo título del problema de investigación a desarrollar. La revisión de manera crítica a las Políticas Públicas para la Evaluación y Acreditación como vía a la calidad de la Educación Superior, con un paradigma crítico social con enfoque cualitativo, se desarrollará mediante la selección del tema, formulación (identificación y delimitación del tema o problema de investigación) exploración y revisión de la literatura (técnica y documentación situacional); Selección del método de investigación; Recolección de datos (definición de los medios de recolección); gestión (organización de datos, análisis de datos, interpretación de los resultados, registro de los mismos y elaboración de conclusiones) y cierre (redacción del informe final). A través de ellos es posible trascender la mera descripción, permitiendo el acceso a formulaciones de tipo comprensivo en algunos casos y explicativos en otros.

El enfoque histórico hermenéutico permitirá interpretar y comprender los motivos y acciones que se pretenden con la fijación de políticas estatales, como técnica, arte y filosofía de los métodos cualitativos busca comunicar, traducir, interpretar y comprender los mensajes y significados no evidentes de los textos y

contextos (historia, cultura, política, filosofía, sociología, educación etc. El enfoque histórico-hermenéutico no pretende controlar las variables, el investigador hace una interpretación de los motivos internos de la acción humana de fenómenos reales. Por lo tanto, la calidad es un asunto que implica reflexión por los altos niveles de exigencia, empezando por los diversos componentes que ha fijado el Consejo Nacional de Acreditación – CNA, en los Lineamientos para la Acreditación de Programas de Pregrado. En la actualidad no es posible pensar la calidad de la Educación Superior al margen de los juicios finales que han de emitirse sobre la calidad y que son el resultado de una consideración integrada de diez factores, valorados con base a una consideración integrada de las distintas características que lo constituyen y que en su totalidad son cuarenta, distribuidas en cada uno de los factores. De igual forma el grado de cumplimiento de éstas debe ser establecido mediante una valoración integral de los doscientos cincuenta aspectos a evaluar.

La serie de elementos a tener en cuenta en el proceso de la búsqueda de la calidad genera dificultades para su cumplimiento debido a que como modelo encasilla las instituciones a una serie de resultados al momento de dar inicio al proceso de autoevaluación entendidos como: implementación del modelo, ponderación y consensos, recolección de la información, análisis e interpretación de datos, calificación y emisión de juicios resultantes, elaboración de planes de mejora, acciones de regulación e informe final, en cuyo trayecto se encuentran dificultades por considerar que algunos aspectos a evaluar no corresponden a la realidad institucional ni encuentran compatibilidad con el entorno propio mediato e inmediato, además de que la evaluación externa realizada por pares, se efectúa bajo un mirada de la generalidad de las instituciones de educación superior IES, y en muchas ocasiones se desconoce la diversidad y el contexto; es débil el reconocimiento del papel de las IES en los diversos contextos sociales, económicos, políticos, culturales en donde desarrolla su objeto social “educación superior”; no se reconoce a profundidad la valoración y respeto a la diversidad institucional en su misión y tradición, así como de realizar una evaluación integral de la institución como tal, no obstante los lineamientos expresan que “el juicio de los pares académicos no está referido solamente a una dimensión universal, sino a cómo estas características se hacen realidad en un contexto específico”¹⁸.

La calidad sobre propósitos declarados y no sobre estándares inflexibles ya que la situación económico-financiera de las IES, es insuficiente y que para lograr un funcionamiento deben ajustar sus presupuestos a incrementos generados por indicadores que en alto grado no se logran cumplir, lo que da como resultado ponderaciones dadas más por la esperanza de llegar a altos estándares de calidad, muros que se derrumban no por problemas de dirección y gestión sino por la realidad

imperante de cada día administrar pobreza en el proceso educativo para esperar el incremento de recursos que permitan lograr la calidad con alta responsabilidad social.

Con base en lo antes expuesto, se hace necesario encontrar respuestas con relación a si las políticas públicas relacionadas con la calidad, están pensadas y elaboradas bajo una mirada de gobierno hacia el verdadero contexto de las instituciones de Educación Superior a nivel nacional, debiendo para ello encontrar posiblemente la respuesta al partir de una revisión crítica de las Políticas Públicas para la Evaluación y Acreditación como vía a la calidad de la Educación Superior.

Lo anterior implica seguir una metodología de tipo cualitativo que en gran medida demanda de una revisión bibliográfica, documental seguido de algunas técnicas que se aplicarán para lograr desarrollar un análisis minucioso de las políticas específicas y de los diversos conceptos que encierra el mismo título del problema de investigación que se propone desarrollar.

Conclusiones

En este aparte del ensayo se hace referencia a los aspectos de mayor connotación en el mismo, los cuales se fundamentan esencialmente bajo la mirada crítica de la autora y de algunos autores considerados importante, a bien de alcanzar tímidamente el surgimiento de otros escenarios que propicien en lo posible nuevos paradigmas para lograr interpretar la importancia de las instituciones de educación superior públicas, consideradas a nivel regional como el patrimonio cultural, encargadas de coadyuvar al desarrollo socio-económico de las regiones mediante la preparación del talento humano que tiene a bien acudir a sus aulas en busca de una educación que les permita formarse primero que todo como persona hasta llegar a trascender en el ámbito económico-político y social como un profesional competitivo, asertivo y propositivo, manteniendo su independencia mental y profesional bajo los parámetros de los principios éticos de la disciplina seleccionada para enfrentar los retos del mercado laboral y la búsqueda de una mejor calidad de vida, de bienestar personal y familiar, y también poder contribuir con la reinserción y el proceso de paz, como una respuesta positiva frente a la responsabilidad social que le es inherente a la institución que lo transformó y que él como producto de ella, le corresponde asumir para lograr una mejor convivencia, alcanzar una merecida calidad de vida; de tal forma que los impactos logrados sea la mejor respuesta a sus propósitos y fines asumidos en el proceso de formación académica, investigativa y de proyección social.

Es interesante en este escrito sintetizar sobre algunos puntos que fueron abordados en el contexto del ensayo, elaborado como un aporte a la manera de visibilizar la educación superior en especial la que oferta la universidad pública ubicada en la periferia (zonas de frontera), y que por su condición distan de gozar de los privilegios

de las ubicadas en las grandes urbes, pero que no por esto se podrían catalogar como las más desarrolladas, las de mejores condiciones para lograr interrelacionarse con otras, puesto que existen políticas de gobierno que si bien es cierto no son totalmente equitativas si les dan la oportunidad de beneficiarse y visionarse dentro de un modelo de gestión académico – administrativo que le hace posible tomar decisiones asertivas para alcanzar un crecimiento y desarrollo acorde a los requerimientos del entorno al cual se debe.

En el proceso de construcción del conocimiento interactúan saberes, conocimientos, pensamientos y discursos, y cuando se trata del conocimiento científico relacionado con la ciencia, conlleva además otros elementos inherentes como contenidos, campo y método que marcan la diferencia con otros tipos de conocimiento (abstracto, racional, creativo, artísticos, deductivo, inductivo, analítico, crítico, social, ambiental) entre otros, más sin embargo no puede dejarse de lado que en todo ello, existe el riesgo del error y de la ilusión, mucho más en los actuales momentos cuando el fenómeno de la globalización ha generado una serie de cambios en la economía, la cual demanda de una educación con calidad que permita la formación de profesionales humanos, competitivos, proactivos, éticos que tengan las competencias para enfrentar los diversos retos que exige el mercado laboral.

Es importante traer lo señalado por Morin, al referirse a los retos del futuro que debe afrontar la educación: “todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe afrontar el problema desde estos dos aspectos, error e ilusión¹⁹”. El autor al referirse al desarrollo del conocimiento científico señala que “es un medio poderoso de detección de errores y de lucha contra las ilusiones y que no obstante, los paradigmas que controlan la ciencia pueden desarrollar ilusiones y ninguna teoría científica está inmunizada por siempre contra el error “(...) Asegura además que el “conocimiento científico no puede tratar únicamente los problemas epistemológicos, filosóficos y éticos”²⁰.

Podría señalarse entonces que los anteriores aspectos son entre otros los componentes esenciales requeridos en la construcción del conocimiento que se llegue a generar, teniendo presente de no dejar de lado el modo en que este se articula, funciona y hace posible lograr la alteridad en cada sociedad, sin eludir las normas o reglas establecidas para efectuar la convalidación del mismo.

La globalización además de impactar la economía regional es también un reto para la educación en general y de manera particular para la superior que ha tenido

19 MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Colección Mesa Redonda Magisterio. Colombia. Edit. Nomos, 2001 p, 21.

20 *Ibid.*, p. 23.

que asimilarla y ajustar los currículos para dar respuesta a la evolución generada en el campo social, económico, político, cultural, ambiental entre otros, siendo asuntos que demandan a las instituciones una reflexión en torno al quehacer docente, investigativo, de extensión y de la proyección social, es decir una mirada prospectiva a la academia en general, a la forma de transmitir el conocimiento con pertinencia institucional, y pertinencia social, de abordar la investigación como una forma de visibilizar los problemas para que las entidades respectivas busquen la solución acorde a las necesidades determinadas y ante todo con capacidad de gestión y de interactuar con el entorno en la búsqueda de propiciar espacios que le permitan cumplir con la responsabilidad social con los diversas comunidades, sociedades y culturas, a bien de coadyuvar al desarrollo socio económico del entorno y la región.

El conocimiento con pertinencia social es uno de los retos de la educación superior del futuro, se hace preciso traer lo planteado por Morín, cuando se refiere a que para “articular y organizar los conocimientos y así conocer y reconocer los problemas del mundo, es necesario una reforma de pensamiento, esta debe ser paradigmática y no programática: es la pregunta fundamental para la educación ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento²¹”. Afirma el autor que a este problema universal está enfrentada la educación del futuro y señala “Hay una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y por el otro, realidades y problemas cada vez más poli disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios. En esta inadecuación devienen invisibles: el contexto, lo global, lo multidimensional, lo complejo.

Se podría decir que el contexto es el que permite localizar la información, le da el sentido, lo limita y delimita lo que facilita tomar la decisión acertada para darle respuestas pertinentes y eficaces de tal manera que la posible solución sea la indicada y que si al menos no resuelve la totalidad de la problemática si logra tamizar y disminuir el riesgo. La contextualización de los problemas es lo que le da sentido y pertinencia a la educación para que mediante ella se dé respuestas oportunas a las regiones que demandan para su crecimiento y desarrollo de un capital humano formado para que puedan coadyuvar al crecimiento, fortalecer el capital intelectual de las empresas, de una sociedad, siendo esta última entendida como un todo, es decir, está presente en el interior de cada individuo, en sus sentidos, sus saberes, obligaciones y deberes normados.

Por otra parte, el conocimiento pertinente referido a lo multidimensional no es más que la manera como la información se inserta en el todo o en cada una de las partes

21 *Ibid.*, p.38

que lo componen, para lograr soluciones pertinentes en cada una de las partes y por ende en el todo. De igual manera así el conocimiento sea pertinente, le corresponde enfrentar la complejidad que se presenta en todos los campos no solo del saber, sino también en lo económico, lo político, social, cultural y ambiental entre otros; más sin embargo la pertinencia del conocimiento permite encontrar soluciones posibles dentro de un contexto bien sea global, multidimensional y complejo.

Estos cambios geopolíticos hacen que el conocimiento se construya, se transmita, se apropie y conserve de manera más rápida y con eficiencia para lograr mejores indicadores de gestión, alcanzar la alta calidad y ante todo impartir y aplicar conocimiento con alto manejo de las tecnologías de la información y la comunicación que si bien impulsan el desarrollo, no transforman sociedades ni ciudadanos por ser ellos los que actúan e interactúan en el ciberespacio, mas sin embargo a las instituciones estas tecnologías les permite competir, debiendo para ello crear y fortalecer redes, propiciar asociaciones, alianzas, realizar convenios con el sector productivo y económico del país y otras instituciones de carácter internacional, para lograr el desarrollo y crecimiento propio y el de sus aliadas. De igual manera las redes son un medio para lograr una mayor cobertura y lograr más y mejores beneficios para las comunidades, como lo plantean las políticas de gobierno que regulan la calidad de la educación superior y que deben garantizar especialmente a las universidades estatales, las que a su vez deben revisar sus programas académicos, propiciar espacios de intercambio, pasantías, prácticas industriales, comerciales, tanto del sector privado como del sector gobierno y en los diversos sectores sociales; a bien de enriquecer sus currículos y visionar la oferta de nuevos programas de pregrado y postgrado, acorde a la demanda y necesidades de los diferentes sectores económicos que son ante todo los que tiene que asumir los retos de la economía globalizada.

El presente siglo representa para la educación una serie de cambios, en el hoy se prepara para el trabajo, se prepara para la vida, para ser cada vez más competitivos dentro del campo del saber específico por ello los currículos que desarrollan las universidades en los diversos programas, deben garantizar la diversificación, que le permita al profesional en formación tomar conciencia de la importancia que la educación reviste para el desarrollo económico, político, socio cultural y ambiental; espacios estos que exigen estar preparados con nuevas competencias, conocimientos logrados bajo los ideales de que la educación de la postmodernidad exige a los profesionales que además de ser personas, sean “más independientes, autónomos, egocéntricos, poco sensibles, no muy partidarios de normas aunque todo esté reglado, en donde hay cabida para todas las expresiones, sentimientos, interrelaciones y posiciones diversas, sin dejar de lado la ciencia y la tecnología y los desarrollos

científicos que en términos generales marcan la diferencia de la postmodernidad, considerada como elemento de la formación cultural”²².

El reto de la educación superior y el que le compete a las instituciones encargadas de impartirla es mantener una oferta académica bajo la visión prospectiva de la pertinencia por ello se hace necesario la autoevaluación que permite conocer si la oferta tiene el enfoque de lo que la sociedad y la empresa requieren y esperan que haga las universidades bajo los parámetros normativos, éticos, con independencia e imparcialidad política, capacidad crítica y si la oferta guarda articulación con los problemas de la sociedad, la demanda laboral y si propende por el respeto y conservación de la cultura y el medio ambiente, sin dejar de lado que esencialmente debe estar centrada en las competencias y actitudes como componentes que preparan a las personas para vivir y convivir en situaciones diversas, con la disposición a los cambios que genera el desarrollo tecnológico, la transformación que surge en los modelos productivos y que son puntuales para la toma de decisiones acertadas en la búsqueda de un equilibrio entre los factores costo-volumen-beneficio (C-V-B) y la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación –TIC. Los anteriores son considerados los factores de alto impacto en los procesos de cambio económico que se dan en el sector productivo, educativo entre otros, cuyos resultados son arrojados en los procesos de investigación que dan cuenta de los efectos de estos dentro del sector productivo y que se convierten en paradigmas a tener en cuenta por la educación superior con calidad, como son las directrices del estado y que deben cumplirse en el presente siglo.

No podría finalizar este ensayo referido a Epistemes posmodernas y racionalidad de la Educación Superior: Deconstrucción de sus espacios institucionales, citando dos reflexiones consideradas puntuales a los temas abordados en él, como son las de Miguel A. Pineda²³ quien por su parte, en la obra titulada: “La Condición Postmodernista”, indaga dentro del marco latinoamericano, no solo en el plano económico y socio-político sino fundamentalmente en el educativo, los elementos que pueden contribuir a que los países latinos logren abordar en este siglo XXI, considerando para ello “la condición postmodernista”, como vía científica y tecnológica para alcanzarla. Donde la educación en esa transición de la modernidad a la postmodernidad como elemento de transformación cultural requiere aplicar cambios radicales, orientada en función individual y social, sustentada por el saber científico, humanista y tecnológico, como fuentes constantes del conocimiento. Y también la que efectúa Antonio J.

22 MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Alvaro (2003). *Art. Cit.* p. 128.

23 PINEDA, Miguel Ángel. "La Condición Postmodernista". Publicaciones Universidad de Carabobo – Venezuela. *Revista FACES*. 1998. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/faces/revista/a8n18/8-18-5.pdf> (Julio 2 de 2017), p. 23.

Colom Cañellas. “La educación del futuro tendrá que modificar sus contenidos, sus aportes curriculares, ya que como vimos al transformarse la condiciones del saber se transforma también el saber mismo”²⁴.

La reflexión generada por las diferentes lecturas abordadas necesariamente para llevar adelante este ensayo, permitieron un aprendizaje, es decir el conocimiento logró su pertinencia, generada por la claridad de los autores al dar a conocer de lo que se espera de la educación superior en este presente, que se ha distinguido por los diversos impactos dados por los avances y desarrollos tecnológicos, al igual que por los cambios propiciados por la geopolítica y la evolución de la economía globalizada que además de impactar las diversas formas de la economía también a conducido a que el estado genere políticas acorde a los diferentes sucesos y que las instituciones se autoevalúen, califiquen y repiensen el futuro que cada día trae mayores complejidades, nuevos retos que se deben enfrentar con apoyo en las fortalezas y aprovechamiento de las oportunidades, como le compete a las universidades públicas que atiende el Estado a través de la Educación Superior. Los asuntos tratados se consideran pertinentes con la Universidad de La Guajira, que se encuentra aportas de la acreditación de alta calidad de sus programas académicos y llegar a lograr uno de los requisitos para alcanzar la Acreditación de alta calidad institucional.

24 COLOM CAÑELLAS, Antonio J. “Postmodernidad y educación. Fundamentos y perspectivas”, *Educación y Cultura*, 1, 1997, p.7, en: <http://www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/article/viewFile/75769/96273> (Julio 20 de 2017)



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 87-3

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en diciembre de 2017, por el Fondo Editorial Serbiluz,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve